

# **V Jornada de Innovación Docente**

## **“Innovar para crecer, crecer para innovar”**

Palacio de Congresos “Conde Ansúrez”  
12 de diciembre 2013

The logo of the University of Valladolid (UVa) is a red square with the white letters 'UVa' inside.

### **MESA REDONDA**

#### **“EN BUSCA DE LA EXCELENCIA DOCENTE: INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD PARA EL VIAJE A ÍTACA”**

**José María Marbán Prieto (moderador)**

Elaborar el resumen de una mesa redonda como la que nos ocupa puede enfocarse a modo de crónica de conversaciones entre navegantes testigos de diversas singladuras a Ítacas como las que el propio título de la mesa añora. Es, a su vez, una muestra patente de la sintonía compartida entre las distintas expediciones emprendidas por las cuatro universidades públicas de Castilla y León junto con el reconocimiento de dificultades y de luchas contra múltiples lestrigones que se han cruzado en todos los caminos iniciados por las mismas.

La mesa redonda quedó enmarcada por un título tan prometedor e inquietante como complejo, marcando el inicio de un camino que en ningún caso se planteó ni unidireccional con horizonte final en absoluto predefinido o aparentemente a una distancia de alcance próximo. Las exposiciones y los diálogos que llenaron de contenido la actividad buscaron encuentros y desencuentros con suficiente potencialidad como catalizadores de una reflexión conjunta que mirara al pasado para apuntar mejor al futuro.

Siguiendo con la metáfora del viaje a Ítaca la primera nave cuyo trayecto tuvimos ocasión de compartir fue la de la Universidad de Salamanca a través de la lectura de su cuaderno de bitácora a manos de la Dra. M<sup>a</sup> José Rodríguez Conde, Directora del IUCE (Instituto Universitario de Investigación en Ciencias de la Educación) de esta universidad. En dicho cuaderno imaginario se recogían datos precisos y objetivos en forma de balances pero fundamentalmente se narraban estrategias y apuestas decididas por una ruta centrada en la calidad como suma de investigación, formación e innovación. El recorrido buscaba aprovechar los vientos favorables de la mencionada terna recurriendo a la experiencia del IUCE en la conjugación de sus distintas componentes. Esta apuesta decidida se encuentra detrás, tal y como se desprende de las palabras de la propia Dra. Rodríguez, del crecimiento exponencial en términos de participación docente en proyectos de innovación que, fundamentalmente, han venido girando en torno a cinco ejes temáticos: labor tutelar, TIC, procesos de evaluación del rendimiento estudiantil, metodologías docentes y desarrollo de competencias.

La narración de este viaje otorgó un papel relevante a las TIC, si bien se generaban ciertas dudas sobre un posible exceso de visualización de las mismas en paralelo con un oscurecimiento de las cuestiones y procesos metodológicos subyacentes a los cuales se supone prestan su apoyo o sobre los que son diseñadas o seleccionadas.

La dirección de esta primera nave no siempre mantuvo un rumbo acorde con las necesidades propias del disfrute de un viaje como el emprendido, esto es, las que emanan de las propias necesidades de los docentes, orientando la navegación hacia

islas como las de la captación, la promoción de titulaciones, la incorporación de recursos en las prácticas, las nuevas metodologías y el apoyo a órganos de garantía de la calidad.

En todo caso se ha iniciado a bordo una reflexión sobre el timón que apunta a ser conscientes de los cambios que se están produciendo en las condiciones de la docencia y a iniciar procesos de evaluación real del impacto de los proyectos de innovación docente, su evolución y sus buenas prácticas, quedando ya claro desde un primer momento que el viaje iniciado ha contribuido a gestionar mejor las titulaciones, a crear y fortalecer equipos docentes y a difundir la labor docente de calidad con un impulso a nuevas revistas de investigación educativa reconocidas en bases de datos relevantes.

La segunda de las naves de cuyos viajes se ocupó la mesa redonda fue la botada por la Universidad de Burgos, quedando en esta ocasión la lectura del cuaderno de bitácora en manos de la Dra. Begoña Torres Cabrara, Directora del Instituto de Formación e Innovación Educativa de esta universidad. En esta ocasión las experiencias narradas incidían en la necesidad y utilidad de partir de una perspectiva institucional y de unos planes de formación bien estructurados y plenamente estratégicos, esto es, con un mapa bien diseñado y preciso junto con una ruta previamente calculada, consensuada y meditada, procedimiento éste necesario para atender los nuevos perfiles docentes que los nuevos tiempos reclaman. La organización del viaje, por tanto, debía realizarse de tal manera que se conjugasen lo mejor posible las necesidades individuales con las colectivas, alineando a los individuos con la institución para remar en un mismo sentido y optimizar así energías y resultados.

El Instituto, como una unidad del vicerrectorado de profesorado, busca apoyar, en colaboración con los docentes, la mejora de toda la actividad académica, esto es: investigación, docencia y gestión. Una de las cuestiones clave de cara al éxito del viaje fue formulada en términos de comprender qué puede o debe entenderse por ser un buen docente, pregunta ante la cual se pudieron formular también distintas respuestas complementarias como el sentido de compromiso con la comunidad universitaria, la competencia para trabajar en equipo, la voluntad de ayudar a aprender, la capacidad de impactar significativamente en las formas de pensar y sentir de los estudiantes y la reflexión que emana del conocimiento, entre otras.

La innovación es vista también en este caso como un elemento en estrecha relación con la formación, en un ciclo similar al de la Universidad de Salamanca según el cual los grupos de innovación docente deben colaborar en los planes de formación, pero también los planes de formación deben servir para potenciar la innovación. Este ciclo y esta filosofía de alineación de intereses individuales, colectivos e institucionales habían permitido la generación hasta la fecha de 51 grupos de innovación (392 profes, 35 de ellos de otras instituciones, 7 extranjeras) y habían identificado claramente que no era posible avanzar sin coordinación con los gestores de las titulaciones por lo que la Universidad de Burgos decidió apoyar también de manera específica a las comisiones responsables de tal labor creando junto a las convocatorias de Grupos de Innovación Docente las de mejora de la calidad docente dirigidas a las mencionadas comisiones, provocando respuestas desde ambos ámbitos centradas en temáticas muy diversas pero orientadas fundamentalmente a la coordinación, al uso de las TIC y a la evaluación continua y formativa.

Uno de los engranaje maestros de la nave protagonista de este segundo viaje es aquel que encaja formación, innovación y el programa DOCENTIA, siempre que este último eslabón pueda ser acoplado adecuadamente en su faceta de evaluación formativa, permitiendo que de forma real la evaluación se ponga al servicio de la mejora docente.

La tercera odisea, la emprendida por la Universidad de León, aun partiendo de objetivos y quimeras similares a las anteriores, aun visitando islas y territorios en cierto modo idénticos a los ya presentados, rompió significativamente moldes y patrones ya establecidos, y lo hizo fundamentalmente a través del relato del delegado de su rector para los temas de calidad y formación, el Dr. José Carlos Pena Álvarez. Su intervención tuvo un carácter por momentos emotivo y nostálgico al abordar los acontecimientos seleccionados para su lectura cuestiones sobre la excelencia docente tales como la identificación de atributos personales de un buen docente, la atención a valores y actitudes presentes en los procesos de enseñanza y aprendizaje y la necesidad de recuperar ciertos elementos escondidos u olvidados en lo más profundo y radical de la actividad académica. Desde la dilatada experiencia vital del narrador se manifestó la sensación de estar atracando en una vieja isla de debate tras varias odiseas ya completadas, ejemplificando con una anécdota personal cómo a veces el uso de ciertas herramientas tecnológicas por moda, atractivo o imposición puede conducir al oscurecimiento del valor propio de la palabra.

Su discurso se apoyó en la lectura de dos libros en apariencia muy diferentes pero con elementos de intersección para todo aquel que tuviese claro lo que andaba buscando en su camino hacia la excelencia docente, un destino hacia el que no existen ni atajos ni rutas mágicas. La excelencia docente se presenta alejada de la mera apariencia y se distingue al encantador, al cautivador de aquel que realmente, tal y como apunta Ken Bain, autor de uno de los dos libros de partida, transmite conocimientos profundos, sustanciales y sostenidamente a sus estudiantes. La enseñanza y el aprendizaje, en palabras del Dr. Pena, son profundos, de forma que las preguntas, los cuestionamientos de un profesor novel evolucionan al tiempo que la excelencia docente se va madurando. Del libro de Bain se deduce también que estos profesores reflexionan sobre lo que pueden hacer sus alumnos, sobre cómo ayudarlos, cómo emocionarlos, cómo trabajar juntos para entender mejor el proceso de aprendizaje y cómo evaluar los propios intentos por facilitar el aprendizaje. Estas preguntas, sin duda, están o deberían estar en el petate de viaje de todo docente.

En cuanto al segundo de los libros, éste escrito por Heisenberg, aportó anécdotas de su autor en la que narraba cómo lo que más valoraba o había quedado en su memoria sobre ciertos episodios como alumnos fueron la bondad y la benevolencia en la actitud manifestada hacia él y hacia todos los estudiantes que buscaban su consejo y dirección por parte de ciertos docentes. Todo ello ilustra la idea inicialmente expresada por el Dr. Pena en la que busca recuperar el interés por este tipo de cualidades de un docente en la búsqueda de la excelencia.

Se cierra el relato de este tercer viaje destacando cómo en la Universidad de León los proyectos de innovación docente se han venido gestando en torno a objetivos específicos entre los que se encuentran la creación de grupos de mejora, la mejora de la actividad docente, la innovación, la coordinación y la elaboración de nuevos recursos docentes, pero no encontrando en la respuesta del profesorado propuestas orientadas a potenciar

la creatividad del propio docente, lo que no deja de ser preocupante al constituir, en palabras del Dr. Pena, un ingrediente básico de la excelencia docente tal y como el propio título de la mesa redonda recoge.

El último de los viajes, en este caso el de la Universidad de Valladolid, fue capaz, a pesar de todo lo dicho ya con anterioridad, de ofrecer algún que otro paisaje, alguna que otra isla, algún que otro mapa aún por disfrutar, descubrir o seguir. La narración del trayecto recayó en el Dr. Bartolomé Rubia Avi, Director del Área de Formación e Innovación de esta universidad, quien elaboró un relato organizado en una línea temporal bien definida. El pasado y su conexión con el presente quedaron caracterizados por el papel protagonista de la formación en la gestión del timón de la innovación, por la evolución exponencial del número de iniciativas soñadas y ejecutadas por los propios docentes al amparo de las convocatorias de proyectos de innovación docente de los vicerrectorados responsables y por la firma de convenios y acuerdos de colaboración con las tres aguerridas naves cuyos viajes ya fueron descritos en una clara apuesta por la navegación compartida y por las flotas frente a las aventuras en solitario. En este viaje la heterodoxia se presentó como una amenaza convertida en oportunidad de mejora capaz de conectar las diferencias a través de criterios comunes en cuestiones básicas emanadas de la esencia misma de la excelencia docente.

En cuanto al futuro, los nuevos cálculos de esta odisea se dirigen hacia la constitución de Grupos de Innovación Docente (GID) como superación del efímero y esporádico concepto de proyecto de innovación docente, apuesta ésta en la que la unión de investigación e innovación encontraría una nueva línea de encuentro a través de la comunión entre GID y GIR. En ese futuro soñado se adorna la navegación con herramientas tecnológicas que puedan funcionar en un formato abierto, esto es, con una capacidad de adaptación y crecimiento que facilite la coordinación, la optimización del esfuerzo y la creatividad para innovar y sacar el máximo partido a distintas potencialidades incorporando recursos a demanda -tournament, evalcomix, ...-. También se envuelve el futuro en nuevas formas de enseñanza y aprendizaje como el blended-learning o los MOOC así como en nuevos espacios de comunicación, incluyendo o incorporando las cuestiones propias de la movilidad. Ese futuro, donde quiera que esté y como quiera que sea, sólo adquiere sentido y forma en un contexto de reflexión sobre estilos docentes y de redefinición dónde sea necesario. El futuro no es ni debe ser una mera cuestión de “meter ruido”.

Tras las cuatro narraciones hubo turno para el diálogo abierto, para el debate y para las reflexiones en voz alta. Este tiempo sirvió para exigir herramientas auténticas de evaluación formativa útil de la excelencia docente que superen el limitado alcance acreditador de DOCENTIA así como una mirada serena al uso pedagógico de las TIC que no divida al profesorado entre detractores y defensores de su uso, promoviendo por el contrario la búsqueda de todo aquello que nos permite mejorar y potenciar los resultados, los nuestros y los de nuestros estudiantes, a los que también hay que facilitar herramientas, esto es, buscando el equilibrio que evite el naufragio anticipado de la nave docente.